



Munich Personal RePEc Archive

# **Ibn Khaldun: Economic Thought in the XIV Century**

Puente-Ajovin, Miguel

August 2013

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/49306/>  
MPRA Paper No. 49306, posted 28 Aug 2013 12:17 UTC

# Ibn Jaldún: Pensamiento económico en el S. XIV

Miguel Puente Ajovín

## Resumen

Ibn Khadun, un historiador musulmán que decidió revisar de manera analítica los fundamentos de la historia, acaba describiendo ciertos componentes del proceso económico que deben ser tenidos en cuenta como parte de la historia del pensamiento económico. En esta disertación doy un exhaustivo repaso a las teorías derivadas de su análisis económico, que van desde los fundamentos de la división del trabajo a las causas del ciclo económico.

## 1. Introducción

Considerado por muchos como el mejor economista dentro del pensamiento económico musulmán, el precursor del estudio analítico de la historia, la sociología y la economía, Ibn Jaldún es uno de los escritores y pensadores que más cimentaron la estructura inicial de lo que más adelante se podría considerar como el estudio científico de la sociedad y, en concreto, la economía.

Como a muchos de los grandes intelectuales, la historia le posicionó por delante de su tiempo, lo cual no quiere decir nada más que el hecho de que gran parte de sus escritos fueron pasados de largo en lo que a importancia y reconocimiento se requiere, en un gran paréntesis que, con la presumible capacidad de análisis histórico que nos da el futuro, ha podido ser cerrado.

Es importante que, como decía Schumpeter, cuando volvamos al cuarto trastero de nuestra ciencia, aquel que guarda el pensamiento de un tiempo pasado que ha evolucionado y ha ido mejorando, no confundamos ni malinterpretemos lo que encontremos. El precursorismo, aquello que nos tienta a observar, analizar y (sobre todo) juzgar el trabajo pasado con los ojos y la mentalidad del presente, es un ejercicio complicado y lleno de infructuosas conclusiones. Sin embargo, intentar buscar las causas y las raíces del fruto

que es, hoy en día, nuestra propia ciencia, tiene un interés tanto histórico, como filosófico, como analítico.

En general, se asume que Adam Smith fue la piedra angular para que algo así como la ciencia económica pudiera comenzar a ser llamada ciencia (algo que aun hoy en día sigue en disputa), pero el desarrollo del acervo de conocimientos sobre los que se sustenta el estudio de la realidad no se traza en puntos y apartes, sino en difusas líneas entrecruzadas que son impulsadas de manera más o menos visible por los escritos de los que tratan de ampliar la frontera de lo conocido.

A veces, estos escritos pasan sin apenas ser conocidos, aunque esto pudiera haber hecho avanzar más deprisa o en un lapso más temprano lo que denominamos como punto de inflexión en el pensamiento económico: La observación analítica del desarrollo y las relaciones económicas y su relación con el bienestar de los hombres y las naciones, algo que, muy merecidamente, se lleva el clásico ya mencionado pero que, sin embargo, comparte características con coetáneos y, más indirectamente, pensadores remotos, tanto en el tiempo como en el espacio.

Es el caso de los escritos de Ibn Jaldún, y en este caso en concreto nos referimos a su Muqaddimah, la introducción que precedía a Kitab al-Ibar (su libro de historia) que, a pesar de haber sido escritos en 1377, tuvieron que esperar hasta 1863 para que el Barón de Slane los tradujese al francés (aunque ya desde 1806 Silvestre de Sacy había empezado a traducir algunos pasajes) y, aun más, hasta 1958, para que Frank Rosenthal hiciese lo mismo al inglés. Casi quinientos años de historia para poder derrumbar la barrera lingüística que impedía a occidente estudiar las palabras de un tunecino cuyo mayor énfasis fue analizar el devenir histórico de las sociedades y las civilizaciones.

La estructura del trabajo es la que sigue: En el capítulo 2 contextualizo la vida y obra de Ibn Jaldún describiendo de manera simple su biografía y los fundamentos básicos de su obra. En el capítulo 3 paso a describir su análisis sobre la división del trabajo. En el capítulo 4 me centro en el análisis económico, que puede entenderse como los fundamentos de la determinación del equilibrio. En el capítulo 5 desarrollo una interpretación propia de su teoría del crecimiento con base en el conocimiento. En el capítulo 6 se describe el ciclo económico e histórico de las civilizaciones. El capítulo 7 concluye el paper. Y en el capítulo 8 podemos encontrar una selección de citas.

Todas las citas que hayan sido obtenidas directamente de los escritos de Ibn Jaldún se pondrán directamente entre comillas y en cursiva. De el resto se especificará el origen.

## 2. Vida y obra de Ibn Jaldún

La tradición histórica en los nombres árabes es la de una cadena extensa y, en este caso, el nombre completo es el de Abd al-Rahman bin Muhammad bin Muhammad bin Muhammad bin Al-Hasan bin Jabir bin Muhammad bin Ibrahim bin Abdurahman bin Ibn Jaldún. Más conocido como Ibn Khaldun, aunque también se puede encontrar como Ibn Jaldún (en su traducción española), Aith Khaldoun o Abenjaldún.

Su familia había estado ligada a la vida política. No en vano, Kurayb, uno de sus ancestros se había revelado a finales del siglo IX contra el amir Umayyad, estableciendo un gobierno autónomo en Sevilla, hasta que fue asesinado en el año 899 después de cristo. Sus ancestros siguieron teniendo un gran poder sobre la actividad política en Sevilla, hasta que a principio del siglo XIII, tras la amenaza cristiana que se cernía sobre Al-Ándalus, la familia Jaldún se retiró hacia el norte de África.

Es allí, en Túnez, donde nació, un 27 de mayo de 1332, Ibn Jaldún.

Al provenir de un estatus social elevado, pudo recibir una alta educación, provista por los mejores educadores del Magreb, y se extendía desde los estudios religiosos, la teología, la filosofía (cuyas raíces provenían de la griega, e incluían matemática y lógica), la literatura política (retórica), la poesía y la jurisprudencia.

Cuando contaba con 16 años, la ciudad de Túnez, así como casi toda Europa, sufrió la llamada peste negra, la pandemia más devastadora de la historia de la humanidad que, por desgracia, acabó con la vida de sus padres. Y así, tras la partida del único hombre que intercedía entre él y la política (su padre, que desdeñaba de ella) tuvo que enfrentarse al destino familiar, ya desde muy joven.

Fue llamado por el líder de los rebeldes tunecinos para que trabajase como su secretario, pero no tardó mucho en escaparse viajando por Algeria, hasta Biskra. En 1354 aceptó viajar hasta Marruecos y trabajar en Fez, al servicio de varios sultanes.

En 1363, tras ser testigo de las debilidades de la vida política y social que se cernían sobre las constantes rivalidades y guerras, decide viajar hasta Granada, donde no tardará mucho en comenzar a trabajar como embajador, para lo cual tendrá que trasladarse a Sevilla, tratando de buscar la siempre frágil paz.

Sus andaduras políticas siguieron y se complicaron hasta que tras la muerte de su colega Ibn al-Jatib, en 1375, y harto de todo la esfera diplomática, se refugiara durante cuatro años en el castillo de Beni Salama.

Durante este tiempo confeccionó y escribió la primera versión del Muqaddimah, y regresó a Túnez para poder acabar su Historia Universal mientras se dedicaba a dar clases, lo cual le generó no pocos rivales envidiosos

Más adelante, viajaría a Egipto, donde sería Juez supremo en la administración, y en El Cairo se estableció de nuevo como profesor. Tras numerosos viajes sobre Jerusalén, puso como nuevo destino Damasco.

El 17 de marzo de 1406, a escasos meses de cumplir los 74 años de edad, de nuevo en El Cairo y habiendo pasado sus últimos años escribiendo su propia biografía, falleció, dejando tras de sí una historia llena de intrigas, oficios, viajes y escritos.

Es de entender su gran interés por la historia. Fue testigo directo de los avatares de un mundo en constante cambio (los choques culturales se atisbaban tanto desde una óptica social como bélica) y su experiencia política le permitió, a su vez, reflexionar sobre los sucesos sociopolíticos que le rodearon. De hecho, pude ver de manera indirecta el comienzo de la decadencia del imperio islámico, que ya venía notándose desde que su familia tuviera que huir de Sevilla.

Sus estudios históricos, así como su relación con diferentes historiadores, le hizo no solo abrazar el estudio cada vez más profundo de esta rama del conocimiento, sino ver sus debilidades, y abstraerse del cerrado marco del contexto educativo previo, basado en una historia centrada en los líderes de un mundo demasiado abierto, profundo y caótico para ser entendido como el proceso lineal de la confluencia entre diferentes personajes. Para él sería la sociedad la que definiría el marco histórico y su evolución. Sería la dimensión social, y no otra, la que definiría el cíclico desarrollo de las civilizaciones.

Además, sus estudios sobre jurisprudencia le conferirían un cierto sentido de la importancia de la justicia en el devenir de la historia. Es, de hecho, una extensión de su propia visión, más analítica, más real y más cercana a un mundo que, por estructura, estaba lleno de desigualdades.

Así, el estudio de la historia devenía en el de la sociedad, y este, contextualizado en los casos reales y concretos de las causas sociales, generó el sentimiento de justicia social que, en cierto modo, impregnaría el trabajo de Ibn Jaldún.

Así, su propósito nunca fue el estudio de la historia como tal, como el atestiguamiento de los acontecimientos históricos de manera inertemente escrita, si no el de analizar la realidad histórica para poder explicarla y entenderla.

La confluencia del sentido histórico (el registro de los hechos que, por tanto, conferirían una visión positiva y no normativa, de la filosofía social) y el sentido analítico (más técnico y reflexivo que el mero entendimiento pasivo de los hechos) daban pie a una nueva forma de entender el mundo.

Si ya su obra magna, su Historia Universal, que contaba con la historia de los árabes y los contemporáneos líderes europeos y musulmanes, así como la historia de los griegos, persas, egipcios y beréberes, fue importante, ésta contaba con una introducción que era mucho más rica ypreciada.

Su Muqaddimah, que acabó siendo el desarrollo de su “filosofía de la historia”, el estudio de la naturaleza de los cambios sociales, extendería sus alas por la sociología y, de forma importante, la economía.

La descripción que él mismo le da al primer libro de su Kitab al-Ibar es la de el estudio de *“la naturaleza de la civilización, el logro de la superioridad, las diferentes formas de ganarse la vida, las ciencias, las artes y todo aquello que afecta a la civilización, así como sus causas y las razones de las mismas.”*

### 3. División del trabajo

Uno de los elementos que mejor define la capacidad de análisis de Ibn Jaldún en el marco del pensamiento económico es su teoría sobre la división del trabajo, que antecede a la de Adam Smith en más de trescientos años, sin tener mucho que desdeñar de la del “maestro” y “padre” de la economía.

Talib Al-Hamdi (2006) y Bartkus & Hassan (2006) tratan sobre la división del trabajo y su comparación con la teoría de Smith, y muestran como existen tres esferas por donde actúa la división y especialización del trabajo en la actividad económica: Aquella derivada de la producción industrial, la que opera en el conjunto de una sociedad, y la que se establece en el entorno internacional.

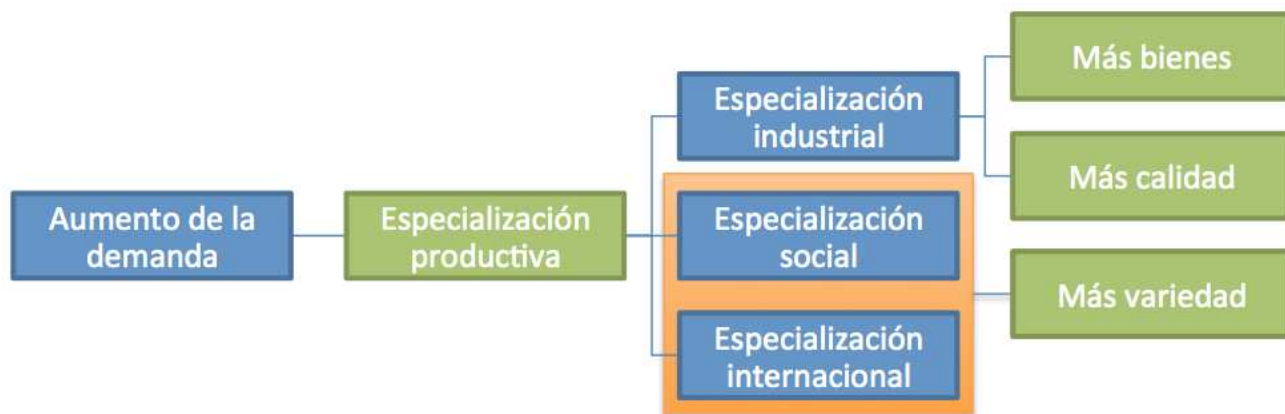
Una de las características del estado tradicional primitivo es que cada hombre produce la mayoría de lo que consume, donde la actividad agraria ostenta la mayoría de la producción. Pero con el crecimiento, derivado de la mejora en la productividad agraria, la demanda de bienes compuestos o complejos (aquellos que necesitan de varios procesos productivos previos antes de su comercialización) se hace cada vez mayor.

Y conforme más personas puedan participar en la producción de dicho bien (cuando la demanda de ese bien sea mayor) estos podrán repartirse el trabajo y especializarse en los diferentes procesos necesarios para su elaboración.

Así, como en la fábrica de alfileres que describiera Smith, el aumento del tamaño del mercado donde opera la estructura productiva define y fomenta la especialización y, por tanto, la división del trabajo.

Esta especialización genera que cada uno trabaje en aquello en lo que es mejor (aumentando la productividad general del proceso) y que, además, a través de la repetición procedimental, el trabajador genere una cierta mejora productiva (lo que actualmente se conoce como “learning by doing”).

Para Ibn Jaldún, los consumidores desean tres elementos para una mejor vida: Más bienes, mayor calidad en los bienes y mayor variedad en los bienes consumidos. La división del trabajo en un mismo proceso productivo no solo mejora la productividad, aumentando la capacidad de producción de bienes con los mismos trabajadores. También, *“de una manera más elegante, a través de la maestría de una técnica”* se consigue una mayor calidad en los bienes por los cuales los individuos estarán dispuestos a pagar más.



**Figura 1:** Estructura de la división del trabajo

En segundo lugar, el continuo desarrollo económico va aumentando la capacidad de producción en un sentido global (no solo en una industria dada), lo cual aumenta el número de diferentes bienes que se producen. Así, el sector del lujo (que en el pensamiento tradicional de Jaldún incluye frutas, vestimentas, otros utensilios y diversas ciencias) se expande con diferentes variedades, con industrias cada vez más especializadas y productivas, dirigida por tanto hacia la tercera de las demandas de los consumidores (la de mayor variedad).

Esta es una cierta explosión industrial comparada con la economía tradicional agraria, aunque sigue siendo una economía basada en los artesanos y no podemos hablar de una sociedad basada en el capital, es decir, en medios de producción que ocupen un gran peso dentro del proceso productivo.

En tercer lugar, son estos estados los que, una vez desarrollados, van generando una mayor producción de la que pueden consumir sus propios trabajadores. Esto genera un superávit que fomenta la exportación lo que, a su vez, genera la especialización productiva en un contexto internacional más amplio.

Obviamente no podemos encontrar un desarrollo teórico cercano a las primeras aportaciones de David Ricardo dentro del comercio internacional, pero sí se destaca dos elementos con respecto al comercio:

El hecho de que se basa en la existencia de un superávit (y no en la necesidad de importaciones, que parte de otro contexto y no del desarrollo económico en sí mismo) y en la demanda de bienes diferentes y variados (donde la característica de bien extranjero genera ya esta variedad de forma intrínseca).



De hecho, estaría ciertamente ligado a las nuevas teorías de la nueva Geografía Económica donde un mayor mercado interno potencia el incremento de variedades productivas y un superávit industrial que genere la exportación, en el conocido Home Market Effect.

Para otras comparaciones más exhaustivas con respecto a las teorías del comercio internacional, Ahmad & Mahmud (2006) hacen un buen resumen.

Salman Syed Ali (2006), expone los dos elementos necesarios para que este proceso pueda generarse de manera consistente:

- Debe existir una cierta protección que permita a los individuos recolocarse entre diferentes regiones y ocupaciones, buscando el lugar donde mejor puedan destacar. Es, por tanto, la movilidad del hombre, pero no en su carácter nómada (donde su movimiento lo determinaba la naturaleza), sino en la búsqueda de la localización óptima para establecer su carácter sedentario (a elección del individuo).
- La capacidad del hombre para pensar, que le permite ir adquiriendo los conocimientos necesarios para entender, adaptarse y especializarse en un proceso productivo dado. Es la capacidad de ir incrementando el acervo de conocimientos de forma incremental (vertical) la que permite este proceso, si bien esto necesita de una cooperación con el resto de hombres, pues el proceso de aprendizaje implica que la experiencia en un trabajo limita la que puede conseguirse en otro.

Es así como podemos entender la siguiente cita:

*“Es bien conocido y bien establecido que los individuos no son capaces, por si mismos, de satisfacer todas sus necesidades económicas. Deben cooperar para este propósito. Las necesidades que pueden ser satisfechas por un grupo a través de la cooperación mutua es mucho mayor que lo que cada individuo es capaz de satisfacer por si mismo.”*

## 4. Análisis económico

El análisis de Ibn Jaldún sobre el desarrollo y crecimiento de las ciudades y las civilizaciones acaba convirtiéndose en una rica descripción del proceso económico. El siguiente apartado es un pequeño repaso a los conceptos económicos sobre el mercado, donde el énfasis se pone en los determinantes de la variación de los precios y la cantidad producida. Abdol Soofi (1995) hace un exposición muy clara de los conceptos económicos más relevantes que recomiendo a los más interesados.

### 4.1. Producción

Para Ibn Jaldún, se puede describir la producción como *“el valor obtenido por el trabajo”*, que va evolucionando desde el trabajo necesario (relacionado, sobre todo, con la actividad agraria y artesanía básica) hacia el trabajo de productos de lujo. Así, *“cuanto más numerosa y abundante sea la población de una civilización en una ciudad, más lujosa será la vida de sus habitantes en comparación con la de una ciudad más pequeña”*, e incluso lo ejemplifica poniendo por casos la ciudad de Fez y la de Tlemcen (siendo la primera más rica que la segunda).

*“El valor derivado de un proceso económico es el valor del trabajo incorporado”.*

Este concepto, ligado directamente el concepto del valor-trabajo (que Hasan (2007) expone y compara abiertamente con respecto a las teorías de Ricardo y Marx), hace que el valor de toda la producción agregada provenga directamente del valor del trabajo humano (o al menos en su mayor parte, descontando el coste de algunos materiales).

Pero, aunque el valor agregado de la producción se deriva del trabajo, la fuente individual del beneficio puede provenir de fuentes distintas.

Así, el estado puede obtener ingresos mediante impuestos (sin tener que trabajar, por tanto), y un comerciante puede comprar un bien y *“esperar a que las fluctuaciones del mercado afecten favorablemente al precio”* de ese bien, vendiéndolo y obteniendo un beneficio sin tener que trabajar en la producción de dicho bien.

Este sistema comercial, genera, por tanto, un beneficio que, si bien en origen parte del producto del trabajo, se queda el propietario del bien, a modo de superávit o (en notación marxista) plusvalía. Pero el peso de Ibn Jaldún parece tender más hacia el beneficio que es apropiado por el estado y no tanto por los comerciantes. Así, cuanto el gobierno se

apropia de los bienes del valor del trabajo de sus súbditos para una aristocracia o para una acumulación permanente, de forma que no retorne al pueblo, se daña a la actividad económica.

Por tanto, el aumento de la población aumenta el producto total de la ciudad, lo cual aumenta el bienestar de la población ya que *“esto se aplica de forma equivalente en todos los niveles de la población”*. De forma que no solo implica que una ciudad con más población tendrá un mayor producto total, sino un mayor producto per cápita. Llegando al extremo tal de afirmar que *“los pobres en Fez tendrá un mayor bienestar que en Tlemcen”*.

Este incremento del bienestar per cápita se deriva de la división del trabajo que mejora la productividad (división que es más intensa en tanto en cuanto sea más grande el tamaño de la ciudad).

## 4.2. Estado

El papel del estado es crucial para la determinación del desarrollo económico. No solo porque genera la producción de aquellos bienes que acaban mejorando la estructura productiva (lo que ahora llamaríamos bienes públicos, como las carreteras o la seguridad, muy necesarios para fomentar el comercio entre ciudades), si no que también aumenta la demanda agregada. *“Sus gastos proveen de la sustancia para el comercio en mayor proporción que cualquier otro grupo. Por lo tanto, cuando (el estado) deja de consumir las empresas se deprimen y la producción decrece por esta escasez de capital. [...] El dinero se mueve (va y vuelve), pero si el gobierno se lo queda para él, lo pierden los súbditos”*.

Este concepto es verdaderamente interesante. No solo habla de la existencia de una demanda agregada, siendo esta la que genera la actividad económica, sino que esta depende de manera crucial del papel del gasto (o gasto neto) en la ciudad. Si el Estado se queda el dinero (si no lo gasta, o si recauda mediante impuestos más de lo que gasta) la demanda agregada cae, deprimiendo la economía. Esta consideración, que precede en casi seiscientos años al pensamiento de Keynes, nos recuerda de manera bastante reseñable al mismo en su consideración macroeconómica del ciclo.

Pero el papel del estado, si bien es importante para mantener una demanda que sostenga el nivel productivo de la ciudad, no debe inmiscuirse en la producción en si misma de la actividad económica pues *“es un gran error. Cuando un gobierno, con mucho más dinero, compite (contra las empresas), estas no podrán conseguir las cosas que necesitan y todos estarán preocupados e infelices”*. Además *“Puede comprar los bienes baratos y venderlos a*

*altos precios, fijándolos él mismo [...] desincentivando a los agentes privados dedicarse a la actividad económica”.*

Para rizar el rizo, describe el problema del aumento continuo de impuestos adelantándose también a la conocida teoría de Laffer. Al subir en demasía los impuestos, describe *“los empresarios comparan sus gastos y sus impuestos con sus ingresos y ven el poco beneficio obtenido, perdiendo incentivos. Esto hará que muchos se abstengan de esta actividad cultural, lo que hará que los ingresos impositivos decaigan”.*

Azim Islahi (2006) hace un repaso a la teoría impositiva de Ibn Jaldún que merece la pena.

### **4.3. Dinero**

La religión prohibía la fijación de un tipo de interés. Su concepto del dinero está limitado a la distinción hecha por la naturaleza a los dos metales preciosos (oro y plata), así como tokens y otros metales. En su opinión, el oro y la plata habían sido creados para que fueran usados como moneda y desempeñar la función de medio de intercambio, medida y acumulación de valor.

En palabras de Jaldún: *“todos los objetos son sujetos a las fluctuaciones del mercado, en donde el oro y la plata son los más inmunes, y son la base de (la medida) de la producción, la propiedad y el tesoro”.*

Afirmaba que Dios *“ha creado estos dos metales preciosos para poder medir el resto de bienes”*, pero también decía que *“es la sociedad, actuando a través del trabajo humano, la que trae (los metales) a la luz”*, dándoles valor (recordemos que la única fuente de valor para Jaldún es el trabajo de los hombres).

Por último, afirma que *“el dinero circula de región en región, de estado en estado, de acuerdo al precio que se paga por él y las necesidades de los hombres. [...] Es el esfuerzo social, la búsqueda del beneficio y el uso de las herramientas (en el desarrollo de la actividad económica) lo que hace aumentar o disminuir la cantidad de dinero en circulación”.*

Por lo que, si bien la cantidad total es exógena, la cantidad de cada región se determina de forma endógena según la actividad económica, por dos vías. La primera es la demanda de dinero por motivo transacción (de nuevo, reflejando ciertas semejanzas con la teoría keynesiana), y la segunda es porque un aumento de la producción genera un superávit que se vende al exterior a cambio de dinero.

#### 4.4. Equilibrio de mercado

Tras ello, nos encontramos con la primera realización de la igualdad entre la demanda agregada y la oferta agregada, cuando escribe *“el dinero gastado en cada mercado corresponde con el volumen de la producción hecha en él”*.

Y puesto que la producción es el producto del valor del trabajo, que a su vez es la renta (los ingresos de los que han generado la producción), *“los ingresos y los gastos se equilibran en cada ciudad”*.

Si lo pusiéramos en términos ecuacionales (de las cuales carece la Muqaddimah, las incluyo únicamente como forma de abstracción formal de las ideas vertidas por el autor), y retrotrayendonos al análisis que hacía de la inclusión del Estado en el proceso económico

$$\text{Ingresos } (Y) = \text{Gastos } (E) \quad (1)$$

$$\text{Gastos } (E) = \text{Consumo Privado } (C) + \text{Consumo Público } (G) \quad (2)$$

El análisis de los precios es, también, ciertamente interesante. Ante la dualidad en la oferta, dividida entre los bienes necesarios y de lujo, los precios se verán afectados de manera diferente con respecto al crecimiento. Una ciudad más rica, más grande, tendrá los bienes necesarios totalmente suplidos, y no serán tan necesarios, por lo que su precio bajará. A su vez, *“cuando una ciudad esté altamente desarrollada [...] habrá una alta demanda por los bienes de lujo y por tener los máximas posibles. Esto hace que no se produzcan todos los necesarios. Todos demandarán estos bienes, que son limitados [...] y los precios comenzarán a crecer”*.

El concepto de elasticidad de demanda no está claramente expuesto, pero puede verse entre líneas, como expresa Syed Ali. *“La gente necesita comer, y el dinero que se gastan en ello, están obligados a gastárselo. No tienen excusa. [...] Para los bienes que se comercian, la población no tiene necesidad. Lo que les gusta de ellos es la diversificación [...] y se gastan el dinero de manera voluntaria y de buena gana”*.

No solo puede verse como el concepto de una menor elasticidad en los productos necesarios, sino como la generación de una función de consumo determinada por la suma de un consumo autónomo y un consumo variable (con respecto a su nivel de ingresos), destinado en su mayoría a bienes de lujo.

Así:

$$C = \text{Consumo autónomo } (a) + \text{Consumo variable } (b \cdot Y) \quad (3)$$

Juntando las tres ecuaciones, llegamos a la simplificación de la base analítica del cuerpo macroeconómico keynesiano:

$$Y = \frac{a + G}{1 - b} \quad (4)$$

Donde obtenemos al multiplicador del gasto público, por el cual los incrementos del gasto del gobierno aumentarán la actividad económica en un factor multiplicativo derivado de la retroalimentación del flujo de gastos - ingresos.

Este efecto se daba al atraer más población al país por lo que incluso en equilibrio el gasto público podía aumentar la producción total y *“como resultado, los beneficios serán de nuevo multiplicados en la ciudad. La producción prosperará más que antes, y el efecto ocurrirá de nuevo con una segunda y tercera oleada”*. Dando a entender que el valor del multiplicador estaría entre dos y tres, tras el cual el flujo perdería fuerza.

También describe de manera sucinta los problemas de la deflación, esto es, la continua disminución de los precios, cuando afirma que *“cuando los precios permanecen bajos, los comerciantes no puede sacar beneficio de las fluctuaciones del mercado, y si esto se produce por un largo periodo [...] la actividad económica de estos bienes decaerá [...] no se generará comercio y los comerciantes perderán todo su capital”*.

Beik y Arsyianti (2006) y Salman Syed Ali (2006), describen la estructura de mercado de Ibn Jaldún, destacando la diferencia en los determinantes de la demanda y la oferta. Así, la demanda de bienes en un momento dado depende tanto de los deseos de los diferentes individuos de la sociedad como del gasto del gobierno. De hecho, podríamos obtenerla a partir de (4), de forma que la demanda de bienes reales sería:

$$D = f(\text{Deseos}, \text{Gasto público}) = \frac{E}{\text{Precio } (p)} = \frac{a + G}{p(1 - b)} \quad (5)$$

Donde G era el gasto público, y los deseos se pueden entender en la forma  $\frac{a}{1-b}$ . Una sociedad más rica, con un mayor deseo por los bienes de lujo, tendrá una mayor propensión a su consumo (participarán con mayor fuerza en el gasto), de forma que b (cuyo valor estará entre 0 y 1) será mayor y, por tanto, la demanda también crecerá.

La oferta, a su vez, depende del coste de producción, y de la demanda esperada.

$$S = f(\text{Coste de producción, Demanda esperada}) \quad (6)$$

*“Cuando los bienes son pocos y raros, los precios suben. Cuando la ciudad está cerca de una carretera segura para el comercio, habrá muchos transportando los bienes, que se encontrarán en grandes cantidades, y los precios irán hacia abajo”.*

Si bien Ibn Jaldún no describe en ninguna parte una relación directa entre precio y cantidad demandada (como ya hemos comentado no introduce ninguna ecuación en su análisis), sí destaca que cuando la oferta agregada aumenta (en la cita anterior, debido a una mejor seguridad en las carreteras que liberan el comercio), el precio baja. Esta estructura analítica es, de hecho, la derivada de la conocida ley de la oferta y la demanda, en tanto en cuanto la demanda sea decreciente (es decir, que a menor precio, se demande una mayor cantidad), un aumento en la oferta genera que el nuevo equilibrio tenga una mayor cantidad comerciada y un menor precio.

A su vez, cuando hablaba del aumento en los precios de lujo derivado del comercio, lo hacía sobre la base de que *“Todos demandarán estos bienes, que son limitados, [...] y los precios comenzarán a crecer”*. La limitación en la producción (derivada de una tecnología y de unos costes en los inputs) es la que hace que, ante un aumento en la demanda, los precios comiencen a crecer. Esta es, de nuevo, la misma conclusión que se obtiene tras la ley de la oferta y la demanda.

$$\frac{dq}{dS} > 0; \quad \frac{dp}{dS} < 0 \quad \frac{dq}{dD} > 0; \quad \frac{dp}{dD} > 0 \quad (7)$$

Podía existir una contradicción, en el sentido de que, derivada de la división del trabajo, existen rendimientos crecientes a escala, por lo que un aumento de la demanda y, por tanto, de la producción, bajaría el coste medio y marginal (y por tanto la curva de oferta debería ser decreciente). Esto no es así porque un aumento de la demanda de bienes aumenta también la demanda de trabajo, elevando los salarios (y aumentado por tanto el coste de producción, cuyo input principal es el trabajo). En el largo plazo, no obstante, y tal y como describe El-Alfi (1968), *“la demanda determina la cantidad ofertada mientras la oferta determina el precio”*.

Sobre el pensamiento de corte microeconómico, Maskanul Hakim (2006) tiene una buena disertación, completa y analítica.

## 5. Crecimiento basado en el conocimiento

Todo el crecimiento deriva del incremento de la población y de las mejoras productivas alcanzadas, tanto en la especialización productiva como en el aprendizaje de las técnicas de producción. Esto último es especialmente interesante por cuanto destaca cómo la maestría perfecciona la técnica y el proceso productivo. Tenemos, por tanto, la primera piedra en la determinación de una teoría de crecimiento endógeno basada en el conocimiento. Ya que la maestría y la capacidad de aprender se derivan de la capacidad del hombre de reflexionar, el conocimiento es el origen de la habilidad humana para el dominio de la técnica.

Incide en que *“la actividad económica requiere de profesores”*. De hecho, *“la habilidad que adquiere un estudiante en un proceso productivo [...] corresponde a la calidad de la instrucción y el hábito del profesor”*.

Tenemos, por tanto, la segunda piedra necesaria para el camino de la endogeneidad, el hecho de que se requiere una actividad ligada al conocimiento, como input para mejorar el proceso productivo (asociado al crecimiento). En tercer lugar tenemos que *“la instrucción científica es un proceso productivo en si mismo”*. De forma que un sector productivo, de lujo, por su categoría de producción no necesaria, genera el output que sirve de input tanto para la generación de una mejor producción como para la mejora del proceso científico. *“La mente no cesa de transformar los tipos de actividad productiva, incluyendo las compuestas, desde su potencialidad hacia su realización a través del gradual descubrimiento [...]. Esto no se alcanza de un golpe. Se alcanza a través del tiempo y las generaciones”*.

Por tanto el conocimiento se retroalimenta a si mismo, mientras su crecimiento va permitiendo el desarrollo de mejoras productivas que aumenten el bienestar de una civilización. Por supuesto, el factor único del que habla Ibn Jaldún como input productivo es el trabajo. No encontramos realmente nada similar al concepto de capital humano necesario, pero este no solo puede ser inferido de su teoría, sino que alude de hecho a que una sociedad se vuelve más inteligente, al potenciar el proceso científico: *“La población [...] se convierte en más inteligente porque sus almas han sido influenciadas por la actividad científica. La gente común entonces supone que se trata de una diferencia en la realidad de nuestra humanidad. Pero no es así. [...] La única razón para la diferencia es que la (civilización) sedentaria han refinado sus procesos productivos. [...] La aparente superioridad es el mero resultado del refinamiento de las técnicas y la instrucción científica”*. Queda descrito, por tanto, de forma indirecta, cómo es el conocimiento derivado de la actividad científica lo que permite una mejora tecnológica continua (no a través de shocks, sino como un input más) que genere el desarrollo de una civilización superior.



## 6. Ciclo histórico del desarrollo social

El análisis del ciclo histórico de las civilizaciones nos llega desde los tiempos de Platón y Aristóteles y Polybius ofrece una primera aproximación en tres etapas al auge y desfallecimiento de las diferentes civilizaciones e imperios.

La visión de estados precederos y civilizaciones destruidas no está exenta de la visión de los filósofos y humanistas como Cicerón. Sin embargo, es en Ibn Jaldún donde podemos encontrar un primer análisis extenso y profundo de las causas de estos movimientos cíclicos. El cambio proviene, como así fue en el resto de las ciencias, en el desapego del conocimiento del devenir místico.

Y a pesar de que Ibn Jaldún era un hombre profundamente religioso, entendía que la historia no era el proceso lineal derivado del choque entre los líderes (puntos de apoyo en esta línea imaginaria que traza el devenir del mundo), sino que es la sociedad la que debe enmarcar y explicar la evolución del estado social.

*“La historia tiene por verdadero objeto hacernos incluir el estado social de los hombres”.*

Un proceso complejo donde la evolución cíclica se despliega tanto por el marco político, como social, económico y demográfico, en ciclos que se interrelacionan entre sí, creando una red compleja difícil de asir si no es mediante el estudio analítico de las grandes tendencias (y la subyacente evolución social y económica) de la historia.

Así, como muestra Louis Baeck (1996) o Chapra (2006), a través del pensamiento de Ibn Jaldún podemos empezar a analizar la evolución y el ciclo histórico a través de la confrontación de una dualidad suprema en torno al desarrollo de las civilizaciones.

*“La riqueza y la complejidad del trabajo hacen que pueda ser leído e interpretado como una teoría de la decadencia.[...]El ciclo histórico consiste en un cambio dinámico desde el (umran) badawi y el (umran) hadari”.*

### **Toda sociedad parte del “Umran badawi”, el estado primitivo**

Este estado, que se puede apoyar en el concepto actual del subdesarrollo económico, es un estado donde el crecimiento es escaso, si es que existe, y donde la población, aunque evolucionando de manera también cíclica, se mantiene más o menos constante. Es el estado original de la condición humana, derivado de la unión en sociedad a través de la solidaridad y el apoyo mutuo.

<b>Badawi</b>	<b>Hadari</b>
Estado primitivo	Estado civilizado
Nómada	Sedentario
Rural	Urbano
Pequeño	Grande
Solidaridad	Anonimato
Estado de subsistencia	Superávit económico

**Figura 2:** Dualidad derivada del Badawi y el Hadari

Económicamente es el de una necesidad imperiosa y un desarrollo escaso donde la actividad económica se sigue basando en los sectores primarios, atado a los vaivenes de una naturaleza aun ligada al estado social y al hombre, que sigue manteniendo su carácter nómada, sin que hayan podido dominar a la tierra ni a la naturaleza viva y, aun cuando lo hagan, será en poblaciones rurales, pequeñas, y basadas siempre en la subsistencia.

### **El cambio derivado del crecimiento**

Con el tiempo, la población va creciendo y el producto per cápita con él. El crecimiento del producto total, por tanto, es de tipo exponencial en correspondencia al aumento de población que, a su vez, también crece cada vez más, puesto que el bienestar atrae población de otras regiones y ciudades. Las raíces de este crecimiento en el bienestar están, como ya hemos explicado, en la división del trabajo, que permite la maestría de la técnica a través del hábito y el desarrollo del conocimiento.

Pero este crecimiento no es infinito. Ya que el aumento del bienestar potencia el consumo de bienes lujosos, llegará una situación en la que *‘el producto obtenido del trabajo no pueda pagar las necesidades, por la gran cantidad (y variedad) de productos lujosos y el deseo de las personas de obtenerlos. Esto hace que los negocios entren en desorden, y el negocio de cada hombre se deteriore, hasta que la ciudad al completo se desorganiza y cae en la ruina’*. Esto sucede en el límite de crecimiento de una determinada ciudad, de forma que *‘la autoridad de una dinastía se expande hasta el límite, y después es reducida en sucesivos periodos, hasta que se disuelve y desaparece’*.

*“Se muestra que el propósito de la civilización es la cultura sedentaria y el lujo. Cuando la civilización alcanza este objetivo, se mueve hacia la corrupción, como ocurre en la naturaleza de las cosas vivas”*.

Este cambio se produce por la *“ostentación por la que se compite por la ropa, palacios, buenas armas y mejores caballos (y otros bienes de lujo)”*. Las necesidades cada vez mayores aumentan el gasto y los precios de los bienes de lujo y se desatienden los asuntos que conciernen la defensa de la ciudad y la manutención de un ejército sano y fuerte y la práctica agraria (los individuos intentan ir al sector del lujo donde pueden obtener una mayor renta. *“Bajo estas circunstancias, la gente necesita una gran cantidad de dinero para sus gastos”* y en un estado donde los precios aumentan mientras la producción lo hace a menor ritmo y en donde la cantidad de dinero es exógena (o donde la actividad ya no logra atraer más el dinero), los problemas monetarios no tardan en aparecer (potenciando aun más los problemas fiscales de un gobierno que debe pagar a su ejército), lo cual fomenta el aumento de impuestos, que terminan con la actividad económica.

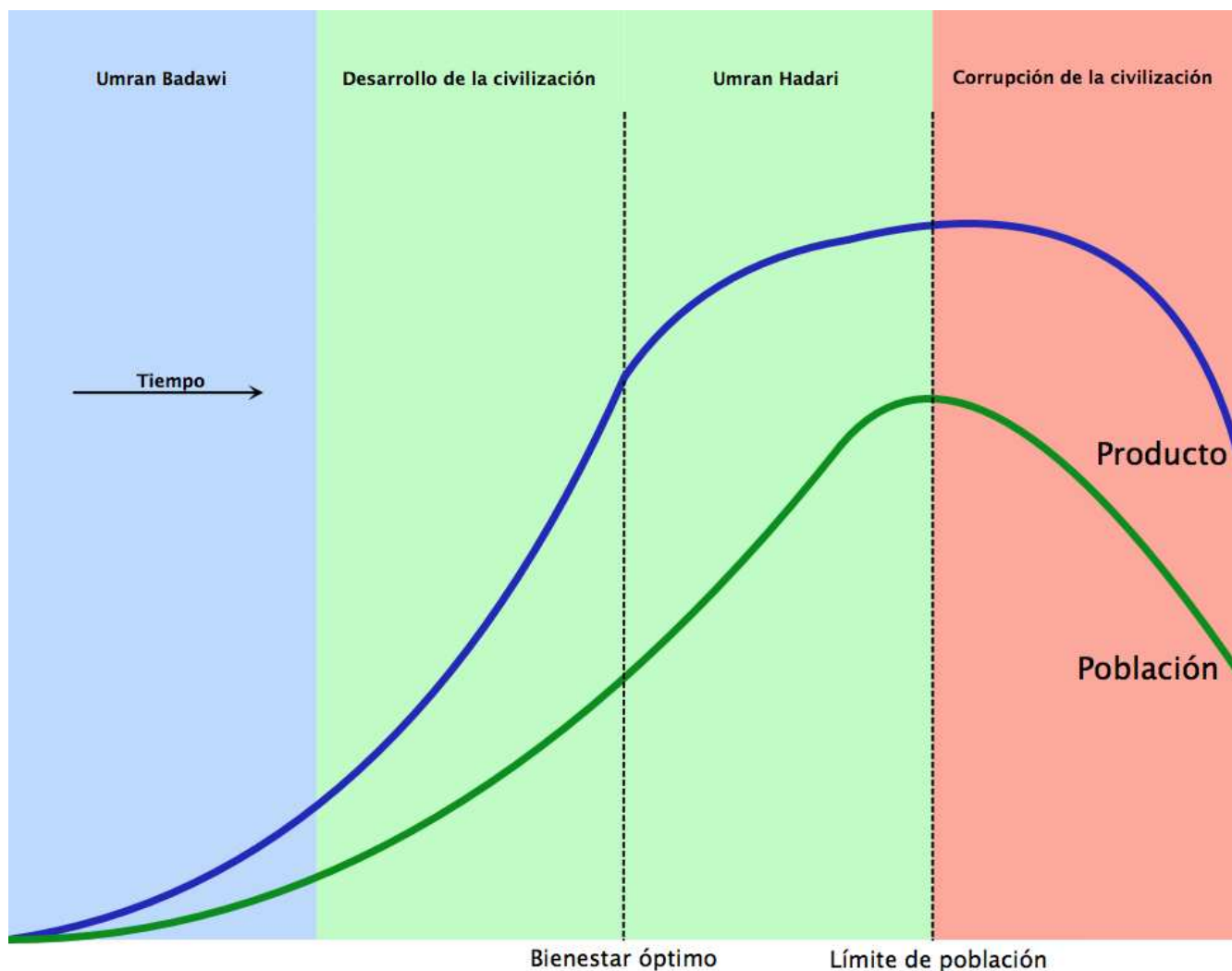
Además, como apunta Spengler (1964), un mayor bienestar también genera que la población prefiera dedicar menos tiempo al trabajo, de forma que la producción crece cada vez en menor cuantía. Con todo esto *“los ciudadanos se interesan cada vez menos por la agricultura [...] y en comparación con las necesidades humanas, se suceden las hambrunas”*.

### **Toda sociedad acaba en el “Umran hadari”, el estado de lujuria**

Ya Polybius había atisbado la lujuria como el eje de todo el mal. Es en este estado, desapegado de toda solidaridad, derivado de una sociedad compleja, desconocida entre sí, donde al Estado más le cuesta mantener la unión y la organización que le permita escapar del estado de anarquía.

La manutención de los ejércitos necesarios para proteger una sociedad rica, presa del deseo lujurioso de otras naciones con deseos invasores, se hace cada vez más acuciante y costosa. La burocracia y el estado impositivo crecen y generan la raíz de la caída. Cuando el estado, en aras de proteger el todo, se olvide de la necesidad de proteger al individuo, *“toda civilización será destruida, pues no habrá incentivo para la actividad social y cultural”*.

Así, si el crecimiento del Umran badawi deriva en el desarrollo del Umran hadari, es el contexto interno de este, basado en un crecimiento basado en la lujuria, la pérdida de la unión social, y un estado pernicioso, lo que genera la decadencia de toda sociedad.



**Figura 3:** Ciclo económico

En este gráfico podemos ver de forma simplificada una cierta interpretación del ciclo económico descrito por Ibn Jaldún. Obviamente no debe estar exento de crítica. He supuesto un bienestar óptimo, que debería ser entendido como el producto per cápita máximo alcanzado. Cualquier aumento superior de población comienza con problemas derivados de la capacidad poblacional óptima, la congestión y la corrupción comienzan a hacer su aparición (en el estado avanzando del Umran Hadari) y empieza a disminuir el bienestar de la población hasta alcanzar un punto en el que la inestabilidad (por hambrunas, un ejército poco mantenido, una mejor civilización adyacente) hacen que la población decaiga y, eventualmente, la producción comience también su decline.

## 7. Conclusiones

Fabián Estapé, se lamenta en el prologo del famoso libro de Schumpeter, Historia del análisis económico, de que éste no le hubiera prestado la atención que, con el paso de los años, se ha demostrado que merecía. El propio Schumpeter parece que también se arrepintió en sus últimos días, llegando a afirmar que *“Era mucho más original que Adam Smith”*. Al menos según Talib al-Hamdi.

Lo cierto es que podemos encontrar en sus escritos que, recordemos, datan de finales del Siglo XIV, un análisis pormenorizado de la sociedad, de tal forma que no solo se dedica a traspasar los hechos acontecidos y observables a escrito, ni a elucubrar filosóficamente sobre le estructura óptima de una sociedad en particular. Al unir por un lado la observación de una historia que pasaría a describir en sus consiguientes libros, y el análisis deductivo de las causas por las que los eventos se suceden, es capaz de desarrollar los cimientos de el estudio científico de la sociología y, por supuesto, la economía.

Se adelantó a Adam Smith en cuanto a la división del trabajo como fuente de crecimiento y desarrollo también la consideración de la teoría del valor-trabajo. Podemos encontrar pasajes que nos recuerdan de manera constante al pensamiento keynesiano por el cual el flujo de la renta permite que el Estado pueda aumentar la demanda agregada (e incluso habla de un multiplicador del gasto). Determina que existe un impuesto óptimo, por el cual una mayor tasa desincentiva el trabajo (tal y como afirma la curva de Laffer). Genera una exposición del conocimiento como fuente del desarrollo tecnológico y productivo. Analiza la evolución de los precios y determina a través de los movimientos de la demanda y la oferta los cambios en el equilibrio. Y presenta el desarrollo del ciclo económico, por el cual los límites de una población (derivados de la congestión y la corrupción derivados del lujo) acaban con los rendimientos crecientes y, eventualmente, deprimen la economía.

El análisis no deja de ser estimulante y altamente interesante, por cuanto se descubre de una manera amplia y profunda un detallado documento económico. La lejanía y la incapacidad de traducción de un texto alejado de una Europa que, siglos después, comenzaría, de una forma más fructífera, a estudiar y analizar el proceso económico, sirven de ejemplo de que el proceso del descubrimiento científico, y del análisis filosófico (como base de toda ciencia), es un proceso lento y que, a menudo, contiene paréntesis que, como si de un tesoro se tratasen, quedan velados del acontecer contemporáneo.

## 8. Apéndice

He querido destacar algunas de las citas que mayor interés me hayan producido a lo largo de la (rápida) lectura efectuada sobre su Muqaddima, de forma que puedan ser una buena representación del conjunto.

- La producción es el valor realizado por el trabajo humano
- Ser un sirviente no es la manera natural de ganarse la vida.
- Intentar ganar dinero de los muertos y la búsqueda de tesoros no es la manera natural de ganarse la vida.
- La felicidad y la producción son conseguidos sobre todo por la gente obsequiosa y aduladora.
- La agricultura es la manera de ganarse la vida para la gente débil y aquellos que buscan la subsistencia.
- Los bajos precios son dañinos para aquellos comerciantes que deben comerciar con dichos precios.
- Aquel que tenga miedo, no sea agresivo, o no tenga influencia, debe eludir ser comerciante: Acabará perdiendo todo el capital.
- La actividad económica requiere de profesores (la elaboración depende del conocimiento).
- El proceso productivo solo alcanza la perfección si existe una civilización sedentaria lo suficientemente grande (como para permitir la especialización productiva).
- El proceso productivo puede mejorar e incrementarse solo cuando muchas personas demandan sus bienes.
- Los procesos productivos entran en recesión cuando las ciudades estén cercanas a la ruina.
- Aquel que ha ganado el hábito en un proceso productivo particular, raramente puede llegar a dominar otro.
- El ejercicio de la escritura y el cálculo aumentan la inteligencia de las que lo practican.
- El mundo de las cosas que existen como resultado de la acción (sistema causa-efecto) se materializan a través de nuestro pensamiento.

- Procesos productivos importantes:
  - a Necesarios: Agricultura, arquitectura, sastrería, carpintería, tejeduría.
  - b Artes nobles: Partería, escritura, producción de libros, artes, medicina.
- El hombre tiene la habilidad de pensar.
- El hombre es en esencia ignorante y aprende adquiriendo conocimiento.
- La instrucción científica es, en si misma, una actividad productiva.
- Las ciencias son numerosas solo cuando la civilización es grande, sedentaria y culturalmente desarrollada.
- El estudio de las ciencias auxiliares (usos instrumentales de las mismas) no debe ser prolongado ni ser tratado en detalle.
- Los profesores (los teóricos) son los menos familiares con la vida política (hay un trade-off entre la vida teórica y la práctica).

## Referencias

- [1] Abdol Soofi (1995). Economics of Ibn Khaldun Revisited. *History of Political Economy*, 1995, vol. 27, issue 2, pages 387-404
- [2] Abdul Azim Islahi (2006). Ibn Khaldun's Theory of Taxation and Its Relevance Today. Paper presented at the international Conference on Ibn Khaldun, Madrid.
- [3] Cecep Maskanul Hakim (2006). Ibn Khaldun's thought in microeconomics: Dynamic of labor, demand-supply and prices. Paper presented at the international Conference on Ibn Khaldun, Madrid.
- [4] Chapra, M. U. (2006). Ibn Khaldun's Theory of Development: Does it Help Explain the Low Performance of the Present-day Muslim World. *The Journal of Socio-Economics*. 37, 836-863.
- [5] El-Alfi & Ezzat Sayed (1968). Production, Distribution, and Exchange in Khaldun's Writings. Ph.D. diss., University of Minnesota.
- [6] Ibn Khaldun, Abd ar Rahman (1958). *The Muqaddimah; An Introduction to History*. Translated by Franz Rosenthal. Vol. 1-3. Bollingen Series XLIII. New York: Pantheon Books Inc.
- [7] Hasan, Zubair (2007): Labor as a source of value and capital formation: Ibn Khaldun, Ricardo and Marx: A Comparison. Published in: *JKAU: Islamic Economics* , Vol. 20, No. 2 (2007): pp. 39-50.
- [8] Irfan Syauqi Beik & Laily Dwi Arsyianti (2006). Ibn Khaldun's Contribution on Modern Economics Development: An Analysis based on Selected Economic Issues. Paper presented at the international Conference on Ibn Khaldun, Madrid.
- [9] Ismail Ahmad & Abdul Razak Mahmud (2006). Ibnu Khaldun and the international trade. Paper presented at the international Conference on Ibn Khaldun, Madrid.
- [10] James R. Bartkus & M. Kabir Hassan (2006). Ibn Khaldun and Adam Smith: Contributions to the Theory of the Division of Labor and Modern Economic Thought. Paper presented at the international Conference on Ibn Khaldun, Madrid.
- [11] Louis Baeck (1996). Ibn Khaldun's political and economic realism. in L. S. MOSS (ed.), *Joseph A. Schumpeter Historian of Economics*. London, Routledge, pp. 83-99
- [12] Mohaned Talib al- Hamdi. (2006). Ibn Khaldun: The father of the division of labor. Paper presented at the international Conference on Ibn Khaldun, Madrid.



- [13] Salman Syed Ali (2006). Economic Thought of Ibn Khaldun (1332-1406 A. D. ). Paper presented at the international Conference on Ibn Khaldun, Madrid.
- [14] Schumpeter, Joseph A. (1994) "History of Economic Analysis". Oxford University Press. New York.
- [15] Spengler, Joseph H. (1964). Economic thought of Islam: Ibn Khaldun. Comparative Studies in Society and History, An international Quarterly V.6, No.3 (April): 268-306